



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

Editorial website Proyecto Avalon 02/01/2007

## EL PROYECTO ÁVALON CONVOCA A UNA ORACIÓN INTERRELIGIOSA FRENTE A LA MEZQUITA-CATEDRAL DE CÓRDOBA

Durante los últimos años, y en reiteradas ocasiones, los musulmanes españoles congregados en la Junta Islámica han venido solicitando respetuosamente que se les permitiera la entrada en la mezquita-catedral de Córdoba con el fin de orar en ella, sin pretender un uso compartido de las celebraciones, sino simplemente el que se les permitiera orar allí a título individual. En Febrero de 2006, Mansur Escudero, presidente de la Junta Islámica (que fue uno de los 7 representantes religiosos que participaron en las 1<sup>as</sup> Jornadas de Tradiciones Espirituales del Mundo en Andalucía, organizadas por el Proyecto Ávalon en Sevilla el pasado mes de Noviembre), se entrevistó con el presidente del gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, para exponerle su propuesta de que la mezquita-catedral de Córdoba se convirtiera en templo interreligioso, donde cristianos, musulmanes y fieles de otras religiones pudieran “rezar juntos y estrechar lazos espirituales y afectivos”. Y ya en estas Navidades, Mansur Escudero ha enviado una carta al Papa, Benedicto XVI, en estos mismos términos. El Vaticano no se ha pronunciado todavía, pero sería de desear que prosiguiera en la línea de los innegables gestos de reconciliación y encuentro fraterno entre líderes religiosos que han liderado Juan Pablo II y Benedicto XVI, sin olvidar la oración de paz que este último Papa realizó recientemente en la Mezquita Azul de Estambul.

En un intento por aunar voluntades desde sectores aconfesionales, y levantando en alto la llama del Espíritu de Sevilla, concretado en el Comunicado Oficial que suscribieran los siete representantes religiosos que participaron en aquellas jornadas (y que se puede consultar en esta misma website), el Proyecto Ávalon – Iniciativa por una Cultura de Paz pretende convocar una ORACIÓN INTERRELIGIOSA, que tendrá lugar frente a la mezquita-catedral de Córdoba el próximo día 1 de Febrero de 2007, a las 17 horas.

Desde el Proyecto Ávalon, no pretendemos con este gesto poner en evidencia ni enfrentarnos a nadie de dentro o fuera del Cristianismo Católico o del Islam. Triste trabajo por la paz haríamos si buscáramos el enfrentamiento, aún con los sectores más ortodoxos o incluso radicales de ambas religiones. Y mucho menos queremos entrar en



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

posicionamientos políticos y disputas sociales en las que no sólo no estamos involucrados, sino que son precisamente el objetivo de nuestro trabajo: fomentar el encuentro, el diálogo y la concordia, para resolver los conflictos y suavizar posicionamientos enfrentados. De hecho, en los estatutos de la Fundación Ávalon (órgano legal que respalda el Proyecto Ávalon) se establece claramente que la Fundación no se adhiere a ningún pensamiento o doctrina política (de hecho, los miembros del patronato de la Fundación nunca han militado en partido político alguno), así como tampoco se encuadra dentro de ninguna confesión religiosa, habiendo hasta el momento, entre los miembros del Proyecto, cristianos, judíos, musulmanes, budistas y agnósticos. Entre nuestros objetivos, además del de la educación para la paz dentro de la sociedad, se encuentra el de favorecer el encuentro y el diálogo entre razas, culturas y religiones, habiéndose creado a tal efecto un órgano específico dentro de la organización, la Comisión Ávalon para el Diálogo Interreligioso.

Es desde esta perspectiva desde donde queremos invitar a los responsables y representantes del Islam, de la Iglesia Católica, del Judaísmo o del Budismo, a que se unan en este acto, tan simbólico como trascendente, de encuentro y reconciliación.

También hemos de dejar claro que en ningún momento ponemos en entredicho ni cuestionamos la potestad que el Obispado de Córdoba tiene sobre la mezquita-catedral de esta ciudad y sobre las decisiones que sobre ella tome.

Si bien sería nuestro deseo poder celebrar esta oración interreligiosa en el interior de la mezquita-catedral, acataremos sin acritud cualquier negativa (de ahí que, en previsión de esto, hayamos puesto en la convocatoria «frente a la mezquita-catedral»), aunque lamentando, cómo no, que se pierda una ocasión como ésta, que podría constituirse en un ejemplo más de acercamiento y buena voluntad hacia el encuentro entre unas tradiciones que, como se nos hace evidente desde hace años, parecen nuevamente enfrentadas en guerras de religión.

Entiéndase, así pues, que nuestra invitación va a ser una invitación a la paz y a la reconciliación, al perdón y al diálogo fraterno, y que en modo alguno pretendemos dar un nuevo empujón a la escalada de desencuentros que hayan podido darse en los últimos años.

Asimismo, queremos aprovechar esta ocasión de oración conjunta para sugerir respetuosamente, que no exigir, al Obispado de Córdoba que estudie la posibilidad de que la mezquita-catedral, declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, se convierta (sin perder su carácter de templo católico y respetando la potestad exclusiva del Obispado de Córdoba sobre ella) en templo interreligioso, en el cual pueda orar libremente y a título individual cualquier miembro de esa Humanidad de la cual es



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

Patrimonio, sea cual sea su religión, siempre y cuando se respeten sus señas de identidad y sus celebraciones católicas.

Sería éste un gesto de gran magnanimidad, que sin duda sería muy bien recibido por todas las personas de bien de cualquier raza, cultura o religión; sería un símbolo de concordia y reconciliación, de paz y de hermandad, que, desde Córdoba, se le ofrecería al mundo de la mano de la Iglesia Católica y del Obispado de Córdoba.

Quien quiera ver en esta convocatoria una incitación al conflicto o quiera sacar tajada de ella alimentando la polémica es, indudablemente, libre de hacerlo. Pero invocamos al corazón de la verdad y de la hermandad que anima en todo pecho humano a que haga una reflexión serena sobre lo que realmente estamos proponiendo, y a que valore en justa razón e imparcialmente los pros y los contras que, para el bien de la Humanidad en general, y no de una religión u otra en particular, puede tener la convocatoria de actos como éste.